

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCION PÚBLICA

ÓRGANO GENERAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA

DEFENSOR DE LOS INTERESES Y DERECHOS DE LOS CATEDRÁTICOS Y MAESTROS



REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DEL BARCO, NUM. 20, PRINCIPAL.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL
Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	
Trimestre.	pesetas 8.75	Trimestre.	5 fr.
Semestre.	17.50	Semestre.	9
Un año.	33.50	Un año.	18
ULTRAMAR.		CONTINENTE AMERICANO.	
Semestre.	Pesos 2 1/2	Semestre.	Pesos 4
Un año.	5	Un año.	7 1/2

Número suelto en toda España. 0,50 cént. de peseta.

COLABORADORES: LOS SEÑORES CATEDRÁTICOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS SIGUIENTES:

D. Gabriel de la Puerta.	Universidad Central.	D. Manuel M. J. de Galdos.	Instituto del C. Cisneros.
Lázaro Bardon.	Id. id.	Joaquín M. Fernandez Cardin.	Id. de San Isidro.
Alfredo Adolfo Camús.	Id. id.	M. Lillas.	Escuela Normal Central.
Tomás Santero.	Id. id.	Jayetane Martín y Oñate.	Id. id. de Toledo.
Jose Ramon de Luanzo.	Universidad de Barcelona.	Emilio Arrieta.	Id. de Música y Declam.
Jose Laso.	Id. de Salamanca.	Joaquín M. Sauromá.	Id. de Comercio.
Antonio Casares.	Id. de Santiago.	Luis M. Utor.	Id. de id.
Antonio Alonso Cortés.	Id. de Valladolid.	Francisco P. de Rojas.	Id. Industrial de Barcelona.
Federico Benjumea.	Facultad de Med. de Cádiz.	José Casado de Aizal.	Id. de Pintura y Escultura.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EMILIO RUIZ DE SALAZAR Y USATEGUI.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACION
CALLE DEL BARCO, NUM. 20, PRINCIPAL

Se publica por carta al Director del periódico y en las principales librerías de Madrid y provincias. En Paris en la librería de E. Denae.

Los precios marcados son por la suscripción pagada por adelantado, en metálico, libranzas, letras de fácil cobro ó en sellos de comunicaciones en carta certificada. Pagando por un año adelantado 12 pesetas los Maestros de Escuelas públicas ó 15 los que no lo sean, tienen derecho:

A la indemnización de libros por valor de 20 reales y a los auxilios de Caja de Socorros. Las cartas que exijan contestación deberán acompañarse del sello ó sellos correspondientes para verificarlo. Los anuncios á real línea para los no suscritores; los comunicados á precios convencionales.

Boletín de la Caja de Socorros

Lista núm. 9.

Existencia anterior (30 Junio 84). 1.663,90

DONATIVOS.

D. Domingo Berrocal y Villaverde (Zamora).	25
SUMA.	1.664,15

Cantidades que han ingresado en la Caja desde la publicación de la lista número 8, correspondientes al 5 por 100 de las suscripciones cobradas y que tienen derecho á los socorros, las que con objeto de abreviar las listas se consignan por los totales que arrojan las de cada provincia.

Pts. Cts.	Pts. Cts.
Albacete.	0,60
Avila.	0,30
Badajoz.	0,30
Burgos.	0,30
Caceres.	1,20
Canarias.	0,30
Ciudad-Real.	0,30
Córdoba.	1,20
Coruña.	0,30
Cuenca.	2,10
Granada.	0,30
Guadalajara.	1,80
León.	1,50
Madrid.	1,50
Oviedo.	0,30
Palencia.	0,60
Santander.	0,30
Segovia.	0,60
Sevilla.	1,80
Valladolid.	0,60
Vizcaya.	0,30
Toledo.	0,60
Zamora.	1,20
SUMA.	18,30

Por donativos.	0,25
Por el 5 por 100 de suscripciones.	18,30
Suma anterior.	1.663,90
TOTAL.	1.682,45

Madrid 1.º de Octubre de 1884.

Habiendo recibido una solicitud de Doña Rafaela Tejado y Chaparro en demanda de la cantidad que de la Caja de Socorros le corresponde percibir como viuda del Maestro de Villa del Rey (Caceres), D. Salvador Lopez y Benito, que estaba suscrito á EL MAGISTERIO ESPAÑOL y corriente hasta fin del presente año, se anuncia dicha petición de conformidad con lo prescrito en el art. 5.º del Reglamento de la «Caja de Socorros», por si alguien desea reclamar acerca del derecho que asista á la peticionaria.

SECCION ORGANICA

Un remedio social.

No es nuestro ánimo hablar de las pa- vorosas cuestiones que están sobre el ta- pete, y para cuya solución los hombres de más nombradía en las ciencias socio- lógicas no suelen hallar ni proponer más que medios empíricos, circunstanciales y, de ordinario, incapaces de tranquilizar á los profetas de un porvenir sombrío. No nos toca á nosotros estudiar el estado ac- tual de las relaciones entre el capital y el trabajo, relaciones que con razón pre- ocupan á naciones incomparablemente más industriales y muchísimo más adelanta- das en bienes y riquezas que la nuestra.

Pero, parecenos que no ha de ser ocioso en nosotros, dados nuestros propósitos y los ideales que perseguimos, ir á buscar al hijo del trabajo y llevarlo como de la mano al templo de la educación que apa- rece levantado en una fértil colina, des- de cuya cumbre se extiende la vista á más vastos horizontes y se goza del des- cubrimiento de más ríesueñas perspectivas.

Demos una mirada por Europa, y ve- remos que el espectáculo que se nos presenta es desconsolador por extremo. En el Norte, el pueblo no está educado, y ha sido inconscientemente y suele ser todavía instrumento dócil de las fieras aristocracias del nihilismo. En el Centro y en el Mediodía, el pueblo, no educado tampoco, sigue á menudo los vaivenes de las más osadas y anarquistas demago- gias. El resultado es siempre el mismo: El abandono y la ignorancia puestos á las órdenes de los demoleedores planes del que es más constante, más hábil y osado, y en mayor escala tiene ciencia para se- ducir á las masas.

Pondérese lo que se quiera el grado de instrucción existente en las grandes potencias de Europa; dése á España el color y el puesto que se quieran en el ma- pa del progreso relativo de las naciones cultas; lo que lógicamente no puede ad- mitirse es que nuestro pueblo esté peor educado, en general hablando, que el de las naciones que se dicen más cultas, más civilizadas.

Podrán nuestras Universidades tener menos eminencias; podrán nuestras cla- ses aristocráticas alcanzar menos altura que debieran en la ilustración general; podrán las estadísticas darnos más ó me- nos personas del todo iletradas en nues- tras aldeas; podrán nuestras costumbres acusar cierto atraso relativo, comparadas con otras de determinados países, no lo discutimos ahora; pero es un hecho que á nuestros obreros, que á los hijos de nuestro pueblo, mejor educado que mu- chos extraños, por naturaleza ó tradición propia si se quiere, nadie será capaz de convertirlos nunca en aquellas automá- ticas máquinas, cubiertas de harapos que, no aspirando día y noche más aire que el polvo del carbón de piedra y sin más retribución que una pobrísima pitanza sazónada con pan negro, aparecen fun- cionando sin cesar en las inmensas fábr- cas de Liverpool y de Manchester. No exis- te siquiera en España [el inconsciente trabajador de atrofiadas facultades men- tales que nos presentan en ciertos días de penuria y conflicto los talleres de al- gunas capitales de Francia.

Adios gracias, en ninguna parte tienen menos razón de ser que en nuestra patria las temidas cuestiones que el socialismo moderno plantea, y sólo entre labriegos de nuestras provincias meridionales es

donde más se han manifestado algunos procedimientos anarquistas. Poquísimos somos los que tenemos el genio de explo- tadores; poquísimos los que nos sentimos aquí en disposición y en la necesidad de sentar plaza de explotados... La palabra burguesía, en la acepción que ha querido dársele, no existe realmente entre nos- otros. ¡Cuántos llamados industriales y co- merciantes se ven á veces en peor estado que los mismos empleados y agentes de quienes tienen que valerse! Bien lo dicen las frecuentes liquidaciones y quiebras honradas.

Háganse informaciones, como ahora se dice, por las eminencias de la econo- mía política; pronúnciense elocuentes dis- cursos y escribanse libros muy doctos. Todos los esfuerzos del saber y de la elo- cuencia son pocos para atajar los grandes males que se temen y lograr los altos fi- nes que se persiguen. Pero, parecenos, que la mejora ó el bienestar de las clases obreras, tanto agrícolas como industriales, tendrá por mucho tiempo sus más sólidas raíces en la instrucción y en la educación populares.

No sabemos si es el prisma especial bajo el que miramos; pero es lo cierto que vemos la gran panacea, capaz de suavizar las relaciones entre el capital y el trabajo, en el Ministerio de Fomento y en la Di- rección general de Instrucción pública, que en sus manos tienen los más poderos- os elementos de moralización. No sólo la enseñanza, sino los más eficaces medios educativos.

La instrucción es por sí sola en alto grado deficiente, siempre que no la acom- pañe la educación á la par, como obra necesariamente simultánea. No bastarán nunca buenos abogados y doctos médicos, si el comercio y la industria, que es la vi- da de las naciones, no progresan al com- pás de las ciencias. Y el progreso del co- mercio y de la industria serán inarmóni- cos é imposibles, por más instrucción que se supongan, sin la educación de las masas y de sus directores, es decir, de los operarios, y también de los industriales, comerciantes y jefes de taller. La educa- ción no tiene una actividad limitada y es conveniente que á todos alcance.

Llegamos, pues, á un corolario eviden- tísimo. El progreso á que se aspira no puede esperarse sin la debida organiza- ción de la enseñanza.

Que se nos den buenas y numerosas Escuelas de adultos, buenas y suficientes Escuelas de Artes y Oficios, en las que la instrucción no se divorcie nunca de una educación bien entendida, y el problema estará resuelto.

Nos lo abona el carácter dócil y bon- dadoso de nuestro pueblo.

CARLOS SOLER Y ARQUES.

Sociedades y Corporaciones.

Bajo la presidencia del Sr. Lafuente celebró sesión el día 17 la Real Academia de la His- toria.

El Sr. Coradi terminó la lectura de su estu- dio sobre la obra de Mr. Reynard, acordándose que se imprima en el tomo décimo de las «Memo- rias de la Academia» próximo á ver la luz.

El Padre Fita se extendió en largas conside- raciones juridico-históricas acerca de la Sina- goga de Córdoba, cuyas inscripciones hebreas integró é interpretó con singular acierto el docto jesuita.

El Sr. Pujol dió cuenta de sus descubrimien- tos importantes de monedas ibéricas y visigodas.

Finalmente, la Academia oyó con gusto que el sabio correspondiente de Montevideo, D. Ma- tías Alonso Criado, se había hecho intérprete de la ofrenda que el catedrático de literatura de aquella ciudad, Dr. D. Daniel Granada, hiciera á la Corporación, consistente en cuatro tomos de Gacetas del pretendiente á la corona de España contra Felipe V, que tomó el nombre de Carlos III (era VI de Austria), comprensivas desde el año 1707 al 1714. Rarísimos ejemplares, y más raros y difíciles de encontrar, por haberse busca- do ávidamente y perseguido según se cree.

La sesión que el día 22 celebró la Academia de Ciencias Morales fué presidida por el Sr. Rodrí- guez Vanamonde.

Se admitió al concurso abierto para el año actual una Memoria remitida desde Caracas al difunto Secretario de la Academia Sr. Alvarez, la cual llegó á Madrid el 22 de Setiembre, segun indica el sello de la cartaría central; pero no ha sido, sin embargo, presentada á tiempo en la corporación por la persona á quien se dirigió.

Examinados los dictámenes de calificación de las Memorias presentadas al concurso de 1880 á 81 sobre «El Socialismo», se levantó la sesión.

El día 20 celebró sesión bajo la presidencia del Sr. Madrazo (D. Federico), la Academia de San Fernando.

El Secretario general dió cuenta de que el Sr. Ministro de Hacienda ha acordado excluir de la amortización las murallas ciclópeas de Tarr- gona, y que como monumento nacional se encar- gue la comisión de monumentos de aquella pro- vincia de su custodia y conservación; también leyó una comunicación del Sr. Ministro de Fomen- to declarando monumento nacional el acueducto de Segovia.

Finalmente, se votó académico de número para la sección de escultura al autor de las esta- tuas «El ángel caído» y de «Sebastián Elcano», D. Ricardo Bellver.

El día 22 dió el Sr. Concas en la Sociedad Geo- gráfica una conferencia acerca de «Los huraca- nes en los trópicos.»

Empezó describiendo los primeros momentos del temporal en el mar, cuando éste empieza á tomar ese aspecto amenazador que impresiona profundamente el ánimo más esforzado.

Explicó luego cómo, á consecuencia de la ele- vada temperatura á que llegan las aguas del Océano por efecto del calor solar, las capas infe- riores de la atmósfera en contacto con ellas se calientan también, y ascienden rápidamente, dejando un vacío en la parte inferior que las

